

TORRE DE CALELLA



Las torres servían para vigilar y defender el territorio.



Los vigilantes se comunicaban entre ellos



con señales de humo, toques de campana y hogueras.



En la torre de Sant Sebastià de la Guarda



y en la torre de Calella



había guardias permanentes.



Los guardias podían informar de un ataque pirata



incluso a los pueblos del interior del Empordà.



La torre de Calella controlaba las bahías



de Llafranc y de Calella.



Era la única que tenía un cañón



que apuntaba hacia el mar.



Se desarmó en 1782



porque ya no había tantos ataques pirata.



La torre fue una cárcel hasta la Guerra Civil.



Se construyó una gran casa junto a la torre



a finales del siglo XIX (19).



Actualmente es el Hotel de La Torre.

